

Concesiones: Importancia para el crecimiento y la competitividad

“ Si se invirtieran US\$ 2.500 millones anuales en concesiones en el período 2012-2014, se lograría elevar el PIB, en forma directa, en algo más de medio punto porcentual por año.



**SUSANA JIMÉNEZ S.
ECONOMISTA
SENIOR
LIBERTAD Y
DESARROLLO**

Desde la primera aplicación del sistema de concesiones de obras públicas, el resultado para Chile ha sido exitoso. Con este mecanismo se han realizado grandes obras públicas, que totalizan más de US\$ 11.000 millones. Chile, de hecho, ha sido reconocido internacionalmente por su capacidad de generar condiciones apropiadas para estas asociaciones público-privadas, liderando el ranking latinoamericano en el índice Infrascopes 2010.

Dados los beneficios, el Gobierno reimpulsó el sistema de concesiones, tras la pérdida de dinamismo de los años previos. Así, presentó a mediados del 2010 una ambiciosa cartera de proyectos, con inversiones por

más de US\$ 8.000 millones para el período 2010-2014, a lo que se sumaban proyectos en estudio que podían elevar esta cifra a US\$ 11.700 millones.

La inversión en concesiones de O.O.P.P. aumentó de US\$ 260 millones el 2009 a un estimado de US\$ 540 millones el 2010. El MOP, asimismo, mejoró las bases de licitación y avanzó en los procesos de adjudicación de cuatro proyectos, con una inversión total de US\$ 1.012 millones. Lo anterior es un logro importante, pero aún incipiente en relación a lo anunciado para el período 2010-2014. Cabe recordar que los tiempos de los procesos de licitación, adjudicación e inicio de obras son largos —al menos

dos años—, lo que significa que se requiere de un esfuerzo importante para sacar adelante los proyectos anunciados en el curso de esta administración.

Lo anterior es relevante por dos razones. Primero, porque incide en las perspectivas de crecimiento de la economía de los próximos años. En efecto, si se invirtiera en el período 2012-2014 US\$ 2.500 millones anuales en concesiones (para el 2011 se estima del orden de US\$ 620 millones), se lograría elevar el PIB, en forma directa, en algo más de medio punto porcentual por año.

Segundo, porque las concesiones producen un efecto indirecto de mediano y largo plazo, cual es la mejora en eficiencia (mayor productividad) que estas inversiones generan en otros sectores. Contar con mayor y mejor infraestructura vial, portuaria y aeroportuaria, por nombrar algunos, tiene efectos importantes en los costos involucrados de los distintos procesos

productivos. La mejora de la competitividad ha sido una preocupación permanente de la actual administración. De hecho, el Gobierno inició un trabajo de identificar y recomendar reformas microeconómicas que permitan elevar la competitividad en los mercados internacionales. Así, el impulso al sistema de concesiones debiera necesariamente formar parte de la agenda, no sólo acelerando los procesos de licitación ya anunciados, sino buscando nuevas áreas concesionables cuyo déficit en infraestructura representa hoy un problema para el desarrollo.

Con todo, la concreción del programa de concesiones no sólo permitiría elevar el crecimiento en los años inmediatos, sino que ayudaría a su sostenibilidad. En particular, existe un cierto consenso que nuestro producto tendencial está en torno a 5%; luego, el efectuar estas obras debiese ayudar a que este indicador tendencial se acerque a la meta de 6% de crecimiento anual que ha comprometido el Gobierno y que es necesario para convertirse en un país desarrollado hacia fines de la presente década.